

# **Las mujeres bolivianas en Mendoza. Estudio sobre la construcción de la identidad de las mujeres bolivianas y descendientes bolivianas en la provincia.**

Perelli, María Paula  
Salatino, María Noelia

## **Resultado de investigación finalizada**

Las mujeres bolivianas y descendientes de bolivianos, que viven en Mendoza, configuran su identidad al interior de los marcos sociales donde desarrollan su vida diaria, en torno a su condición de mujeres migrantes, a partir de la interacción entre la cultura boliviana (heredada de sus familias) y la cultura de lugar donde crecieron. Partimos de categorías analíticas que nos permitieran descubrir las características particulares de las mujeres entrevistadas, y así poner de manifiesto los factores que influyen en la construcción de sus identidades. Particularmente consideramos que dichos factores actúan entrelazados configurando la experiencia de vida de las actoras. Entre estos elementos se encuentran: la clase social, la nacionalidad, la etnia y el género como dimensiones interrelacionadas.

## **1. Introducción**

Desde mediados del siglo XX, la colectividad boliviana ha adquirido una importancia cuantitativa creciente en la provincia. Junto con su aumento numérico, se desarrollan importantes procesos relacionados con aspectos socioculturales que deben ser abordados en su especificidad.

El objetivo general de este estudio ha consistido en conocer cómo estas mujeres configuran su identidad al interior de los marcos sociales donde desarrollan su vida diaria, en torno a su condición de mujeres migrantes de origen boliviano.

Intentamos indagar sobre las subjetividades de mujeres bolivianas que dejaron su país de origen y viven actualmente en la provincia de Mendoza. Tenemos interés de conocer, desde sus discursos, cuáles han sido sus experiencias como mujeres migrantes (o hijas de migrantes) de clase social e identidades culturales determinadas. Por lo tanto nos resulta fundamental la utilización de una metodología cualitativa, que permita reconstruir el universo de significaciones de las mujeres involucradas en la temática bajo estudio.

Dado el carácter de la investigación, orientada a reconstruir sentidos y significaciones elaboradas por los sujetos sociales, no nos fue posible elaborar una hipótesis sino que exponemos nuestros supuestos, a modo de anticipaciones de sentido: las mujeres descendientes de bolivianos en Mendoza a partir de una amalgama de significaciones familiares, sociales y culturales, determinan su identidad en correspondencia a la situación social y cultural que viven.

Partimos de categorías analíticas que nos permitan descubrir las características particulares de las mujeres entrevistadas, y así poner de manifiesto los factores que influyen en la conformación de sus identidades. Particularmente consideramos que dichos factores actúan entrelazados configurando la experiencia de vida de las actoras. Entre estos elementos se encuentran: la clase social, la nacionalidad, la etnia y el género como dimensiones interrelacionadas.

## **Contexto teórico y metodológico**

Al hablar de cultura hablamos de una construcción, permanente, y no de algo ya establecido. Decir cultura es decir significaciones, subjetividades, sociedades, simbolismos. Siguiendo a Ariel Gravano (2003) consideramos que la cultura es el conjunto de instrumentos simbólicos y prácticos mediante los cuales el hombre está en el mundo transformándolo, produciéndolo como un mundo específicamente humano. Lo que implica hablar de prácticas y representaciones simbólicas, de acciones de la vida que adquieren significación establecida por los actores que las comparten, y no sentidos dados en forma natural.

Con el concepto de identidad nos referimos al proceso individual de auto-identificación que hacen estas mujeres en relación a la sociedad en que viven (y de la cultura de su país natal). La identidad a diferencia de la cultura, no es inconsciente, sino una decisión anclada en oposiciones simbólicas y diferencias culturales.

Denys Cuche (2004) define a la identidad como una construcción que se hace al interior de los marcos sociales, donde los actores son los que atribuyen una significación a su identidad en función a la situación relacional en la que se encuentran, siendo así el resultado de las diversas interacciones entre el individuo y su entorno (lejano y cercano). Esta manera de definir a la identidad, lleva a considerarla como algo que se reconstruye constantemente en los intercambios sociales.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Cuche distingue entre autoidentidad y heteroidentidad definida por otros, vinculada muchas veces a la estigmatización de los grupos minoritarios transformándose en una identidad fuertemente negativa que cobra mayor importancia al ser interiorizada por los miembros de esos grupos sometidos.

Así mismo, reducir cada identidad cultural a una definición simple y pura es no tener en cuenta la heterogeneidad de todo grupo social. El individuo que forma parte de varias culturas fabrica a partir de las diferencias materiales su identidad personal, única, llevando a cabo una síntesis original. El resultado es una identidad sincrética y no doble.

Por su carácter multidimensional y dinámico, Cristina García Vázquez (2005) explica que la identidad se expresa a través de ciertos símbolos de los que los que el individuo puede hacer o no uso, de acuerdo con el contexto sociocultural en el que se encuentra. No se trata de una negación del origen, si no de una acomodación a la situación social que se les presente, en el juego de sus interacciones cotidianas.

Para la autora, en este dualismo identitario se inscriben los hijos de migrantes nacidos en el territorio argentino, que han sido aculturados por la sociedad mayoritaria pero que mantienen un fuerte vínculo afectivo y social con su origen étnico.

El punto de vista de nuestro trabajo parte de la noción de identidad como algo que se construye y reconstruye constantemente en las relaciones sociales. Desde esta perspectiva teórica queremos demostrar cómo a partir de la pluralidad de las referencias identificatorias que se vinculan con su historia, las mujeres descendientes de bolivianos en Mendoza configuran su identidad.

El estudio se encuadra dentro del marco de la metodología cualitativa, que permite reconstruir el universo de significaciones de las mujeres involucradas en los procesos bajo estudio. Buscamos así, la comprensión de un hecho a partir del descubrimiento del significado que tiene para sus actores.

Dentro de esta metodología, apelaremos a fuentes primarias mediante entrevistas en profundidad semi-estructuradas, ya que consideramos que es importante acercarse a la percepción de los sujetos sobre su propia situación, y esto se intenta por medio de esta técnica. Dicho método de aproximación cualitativo, “permite comprender los significados que los actores le dan al hecho social teniendo en cuenta el contexto histórico en que estos desarrollan sus acciones y con el interés de generar teoría a partir de lo que surgía de la empiria y de la interrelación entre esta y la teoría” (Sirvent, 2007: 39).

El tipo de muestra para abordar el objeto de estudio ha sido intencional. Las informantes son mujeres descendientes de familias bolivianas, de entre 16 y 35 años de edad, que hayan vivido la mayor parte de su vida en Argentina (en el caso que hayan nacido en Bolivia) y que al momento sean residentes de la provincia de Mendoza.

Aunque la comunidad boliviana en Mendoza se ubica tanto en el área rural como urbana, en este trabajo nos centramos en el sector rural de Tunuyán y de Luján de Cuyo, por presentar, ambos departamentos, un considerable número de residentes bolivianos que viven en comunidades bolivianas bien arraigadas, lo que brinda una complejidad mayor que se hace visible en las entrevistas realizadas.

### Contexto socio-histórico

Para poder comprender la forma en que las mujeres que conforman nuestro objeto de estudio, construyen su identidad, es fundamental ubicar el contexto social, económico y político que ubica a la Argentina como receptora de inmigrantes. En este sentido, consideramos que el fenómeno de las migraciones internacionales es uno de los procesos más importantes de la historia del país.

De manera general, podemos describir este proceso a partir de la diferenciación de dos grandes etapas, sin perder de vista que están caracterizadas por diversos flujos, altas y bajas. En una primera etapa, el flujo tuvo origen transoceánico (principalmente de origen europeo), y en épocas más recientes desde los países latinoamericanos, fundamentalmente ciudadanos de países limítrofes. Esto se da debido a la atracción que representa el mercado laboral argentino, que lo diferencia de algunos de los países expulsores de dicha población.

A través del tiempo, la llegada de los migrantes tuvo diferentes acogidas por parte del Estado, que van desde políticas de promoción a las de restricción, llegando a las actuales, denominadas de “inclusión” por el Gobierno Nacional.

Siguiendo a Novick (2008), consideramos tres principales leyes que han orientado el fenómeno migratorio en la Argentina desde su organización nacional –a mediados del siglo XIX– hasta los inicios del siglo XXI.

Hacia fines del siglo XIX el Estado-nación argentino se consolidaba paulatinamente. El modelo agroexportador impulsado durante ese período promovió un desarrollo capitalista dependiente impulsado por la afluencia de capital, la existencia de extensas tierras fructuosas y la mano de obra extranjera. En este contexto **la ley Avellaneda (N° 817/1876)** propone el progreso del país mediante la recepción de inmigrantes extranjeros como colonos en tierras aportadas por el Estado, política que se instrumenta mediante la creación del Departamento General de Inmigración, bajo la órbita del Ministerio del Interior.

Según datos del Censo de 1869, Argentina contaba con una población total de 1.800.000 habitantes, con un **12 %** de población extranjera, de los cuales el **20%** corresponde a inmigrantes provenientes de países limítrofes.

En el marco de la dictadura militar (1976-1983) surgida del golpe de Estado que derroca al gobierno constitucional peronista, se inicia una nueva etapa en la historia argentina al implantar la estrategia de apertura y liberalización de la economía. Junto con las grandes reformas implantadas por el gobierno militar, surge **La ley migratoria Videla (1981)** otorgándole al Estado un rol activo, con facultades directas para promover corrientes migratorias.

El contexto demográfico del período muestra, según datos del Censo de 1980, una población total de 28 millones de habitantes, con un **6,8 %** de población extranjera, de los cuales el **39,6 %** corresponde a inmigrantes provenientes de países limítrofes.

Entrando ya al siglo XXI, la crisis del 2001 resulta un punto de inflexión en la historia argentina, al producirse una ruptura del bloque dominante, y por la movilización social y el protagonismo de los sectores populares en el supuesto desmoronamiento del modelo neoliberal.

Dejando de lado el análisis de la estructura económica-política actual del país a partir de la implantación del nuevo modelo de acumulación kirchnerista, vemos que de la lectura de los principios generales de la ley N° 25.871 surge que: reconoce el derecho humano a migrar, establece la obligación del Estado, en todas sus jurisdicciones, de garantizar trato igualitario a los inmigrantes y sus familias en

las mismas condiciones de protección, amparo y derechos de los que gozan los argentinos. Además elimina la obligación de los empleados públicos de delatar la irregularidad migratoria y la reemplaza por la obligación de asesorar y orientar al migrante para acceder a su regularidad migratoria.

Como elemento fundamental, los extranjeros pasan a tener participación en las decisiones relativas a la vida pública, de modo que las constituciones provinciales brindan el derecho al sufragio de los extranjeros (con excepción de algunas provincias).

En particular, y de gran importancia para este trabajo, es el énfasis que coloca esta nueva ley en el proceso de integración regional, otorgándoles a los ciudadanos de los países miembros de la región un trato diferenciado (ciudadanos nativos del Mercosur, Chile, Bolivia y Perú).

El panorama demográfico del período muestra, según datos del Censo del 2010 una población total de 40 millones de habitantes, y el porcentaje de población extranjera pasa a **4, 5%**, proveniente principalmente de cuatro países: Paraguay, Bolivia, Chile y Perú; que acumulan un **68,9%** del total de los no nativos.

Se trata de una verdadera política de Estado, donde la política migratoria acompaña el proyecto de integración de la región “Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria” del año 2005 (PROGRAMA PATRIA GRANDE), que tiene una base realista ya que se ajusta a los flujos migratorios actuales.

### **Mendoza y la migración boliviana**

Mendoza es una de las principales provincias argentinas, ocupando el quinto lugar de mayor población a nivel nacional y contando con una posición geográfica estratégica que la constituye en uno de los mayores lugares de paso que une a varios de los centros urbanos más importantes del país, sin olvidar los pasos existentes al vecino país de Chile.

Con similares características demográficas que el resto del país, en la provincia de Mendoza al año 2010, los migrantes bolivianos constituían el mayor número de extranjeros en la provincia, con una notable presencia de mujeres dentro de dicho grupo, el 48,9% de los mismos.

El origen rural de la migración boliviana explica su inserción en Mendoza ya que se trata de una población tradicional, gente que en el campo boliviano no tiene trabajo y viene a trabajar el campo en Mendoza, lo cual se corresponde con la pujante (por momentos) industria vitivinícola en la provincia y la consecuente demanda de mano de obra rural de bajo costo.

En la actualidad, y en términos generales, los migrantes de países limítrofes (como así también del interior del país) se encuentran estructuralmente ubicados en los sectores sociales de bajos recursos del país. En relación a esto, no podemos dejar de tener el hecho de que la población migrante se ve sometida a prácticas discriminatorias que muchas veces dificultan su inserción en la sociedad receptora, y aunque laboralmente se vean rápidamente incluidos, por lo general son contratados temporariamente, de manera informal, y en malas condiciones laborales.

En consonancia con lo anterior es que adherimos a la postura que argumenta que los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, representan más continuidades que rupturas con el neoliberalismo. Sin menoscabar el crecimiento económico de estos últimos años, sostenemos que el nuevo modelo de acumulación ha profundizado aspectos regresivos de la década de los ‘90 (concentración y extranjerización económica, precarización laboral), centrado en la exportación primaria y la depredación minero-energética. (Cortese y otros, 2011)

### **Desarrollo**

Durante la investigación, tres ejes de análisis nos guiaron tanto en la recolección de los datos como en el posterior análisis de las entrevistas. En primer lugar abordamos las costumbres y características

familiares que las entrevistadas reconocen como particulares de Bolivia y la posición que toman frente a esas costumbres.

En el segundo eje, señalamos las características que las entrevistadas reconocen como propias de los argentinos y las posibilidades que hallan en el país en cuanto a lo que es educación y trabajo.

Por último, buscamos comprender de que manera las mujeres entienden la condensación que se da entre su cultura de origen y la actual, y la forma que su identidad va tomando en la cotidianidad de estas mujeres.

## **1. Costumbres de Bolivia**

### **i. Costumbres que perciben como propias de Bolivia**

Esta categoría abarca prácticas y costumbres de las más variadas, que las entrevistadas reconocieron como propias de la colectividad boliviana, abarca desde actividades de la vida diaria a creencias y festividades específicas. También nos pareció importante incluir en esta categoría, la relación y contacto que mantenían las entrevistadas con la comunidad boliviana.

La referencia a **comidas típicas** (picante de pollo, mote, etc.) de Bolivia está presente en todas las entrevistadas, algunas mujeres señalan que se comen diariamente en su casa, mientras que otras nos comentan que se elaboran solo en ocasiones especiales.

En lo referido las **prácticas religiosas, creencias y rituales** que reconocen en su familia, las mujeres entrevistadas enumeran, tanto credos propios de los pueblos andinos, como de la fe y religión Católica. Son interesantes por ejemplo los rituales que practican las familias para pedir la protección de la “Pacha Mama” (le dan de comer y beber).

A su vez, también son sus padres los que le transmitieron la creencia en la Virgen y los Santos Católicos como La Virgen de Urkupiña, la de Copacabana, el Santo Patrono Santiago, el Señor de Quiaca (Señor de Bomboy).

Para avanzar sobre la problemática de cómo mujeres bolivianas configuran su identidad, es muy importante señalar que su reconstrucción identitaria las prácticas sociales vinculadas a fiestas religiosas ocupan un lugar central, es el caso por ejemplo del día de los muertos, fecha sumamente importante para la comunidad boliviana.

Otro grupo significativo de costumbres que reconocen las entrevistadas son las festividades, carnavales y bailes. Al igual que las prácticas religiosas constituyen un nexo importante con la Comunidad Boliviana, a la vez que, como nos cuenta una de las mujeres, sienten a esos encuentros como los sitios privilegiados para la aprehensión de las costumbres propias de Bolivia (bailes, música, etc.) y como los lugares de encuentro principales.

### **ii. Enseñanzas que reciben de la familia**

En esta categoría queremos dar cuenta de lo propiamente familiar, del conjunto de valores y pautas recibidas de sus parientes, y que de algún modo u otro marcan la diferencia con la educación que ha recibido la población mendocina autóctona.

En este sentido, es importante retomar la idea de identidad como el proceso de auto identificación respecto a las cuales las entrevistadas toman una postura consciente, aplicándolas o no en su vida diaria.

En general, las entrevistadas le dan importancia al respeto y la humildad. Anteponen el respeto personal, como la forma de llegar a ser respetados por otras personas. Señalan diferencias entre el trato de las familias mendocinas y sus familias, colocando otra vez en primera plana el tema del respeto y la consideración por el otro.

### **iii. Posición que toman frente a esas costumbres y enseñanzas**

Por igual, todas las entrevistadas nombraron costumbres y enseñanzas que consideran propias de Bolivia. Sin embargo, a la hora de tomar una postura frente a ellas, la situación cambia, no todas

consideran las cuestiones de la misma manera, y las opiniones oscilan desde el rechazo a la aceptación y/o la curiosidad.

Algunas entrevistadas señalan que respetan las costumbres que sus padres traen de su lugar de origen - Bolivia- , pero no las comparten, no asisten a las festividades ni a los carnavales.

Mientras que en otras el rechazo se manifiesta de manera despectiva e indiferente, aunque aseguran que a medida que fueron creciendo comenzaron a participar cada vez más y llegaron a querer enseñarles a sus hijos todo lo que han aprendido de sus padres para que se sigan conservando las raíces de la familia.

En las entrevistas se efectúa un ir y venir entre las experiencias de los padres -o abuelos- y de las mujeres entrevistadas, las cuales dicen aprender de sus familias y enseñarles al mismo tiempo lo que ellas aprenden en la escuela o de otros argentinos.

## **2. Mendoza**

### **i. Características de los argentinos**

Si bien algunas de las entrevistadas afirman ser argentinas, dan cuenta de la diferencia en la forma de crianza con las familias del país, colocándola como causa de falta de respeto. En algunos casos, al sentirse distintas a los demás compañeros de escuela, dijeron adoptar una actitud frente a ellos y sentirse “dejadas de lado”.

En términos generales caracterizan a los argentinos como discriminadores e irrespetuosos y en algunos casos, vagos ya que no “trabajan duro como los bolivianos”.

“...discriminan muchísimo los argentinos, discriminan mucho a los demás, a los que son bolivianos, a los negros, si los discriminan muchísimo eso no me gusta...”

El tema del respeto es muy recurrente en las entrevistadas, creemos que esto se vincula a la discriminación que sufre la Comunidad Boliviana en el contexto social actual.

### **ii. Posibilidades que encuentran en la argentina**

La trayectoria migratoria de las familias de nuestras entrevistadas se vincula a la cosmovisión del país como un mejor lugar para vivir, por eso lo elijen como el territorio para establecerse y para que crezcan sus hijos.

#### **a. Educación**

El acceso a la educación aparece como un elemento esencial a la hora de fundamentar las mejores posibilidades de vida que encuentran en el país. Todas las entrevistadas tienen el nivel primario completo, las que no han terminado el nivel secundario, asisten o tienen perspectivas de asistir a un CENS, a la vez, que una minoría concurre al nivel superior.

En general, se aprecia la importancia que le dan a la educación como una forma concreta de inserción laboral, que les permita desprenderse del trabajo agrícola. También se observa el apoyo de las familias para que las chicas sigan estudiando, y el incentivo constante que reciben para formarse un futuro “distinto” al de sus padres.

En algunas entrevistas, se observa el machismo vigente en el hecho de que el hombre el que se ve más obligado a estudiar que la mujer, ya que es el que sale a trabajar para mantener a la familia, mientras la mujer esta relegada a las tareas domésticas.

Se sienten gratificadas por la posibilidad que les da Argentina de educarse, y contrastan esto con lo que sus familias les cuentan que sucede en Bolivia:

“... la Argentina nos da mucha oportunidad... una educación mejor que la de allá... te cuentan que allá es una realidad distinta a la de acá...el estudio es como que cuesta mucho alcanzarlo.”

#### **b. Trabajo**

En esta dimensión de análisis avanzamos sobre las prácticas laborales de las mujeres entrevistadas, en el intento de comprender el vínculo que mantienen con la agricultura como fuente de ingreso.

Reconocen la educación como una herramienta de apertura laboral para el futuro, más allá del trabajo en las fincas y chacras.

De cualquier manera, es una realidad que para las mujeres descendientes de bolivianos es muy difícil acceder a puestos de trabajo que no estén asociados al trabajo manual, si no trabajan en el agro, realizan labores como amas de casa o empleadas domésticas.

Aunque no se ha profundizado en el tema, a primera vista podemos ver como el trabajo infantil se encuentra naturalizado en la mayoría de las entrevistadas, y en general se relaciona con la imposibilidad de sus familias de dejarlas con alguien que las cuide, a la vez, y más importante, con las necesidades materiales de estas familias pertenecientes a los sectores populares.

### **3. La confluencia cultural**

A partir de la pluralidad de las referencias identificatorias que se vinculan con su propia historia y la de su familia, las mujeres descendientes de bolivianos en Mendoza configuran su identidad. Reducir cada identidad cultural a una definición simple, pura es no tener en cuenta la heterogeneidad de todo grupo social, cada sujeto forma parte de varias culturas y fabrica a partir de las diferencias culturales, su identidad personal, única, llevando a cabo una síntesis original.

#### **i. Lengua y comunicación**

El quechua, una de las principales lengua de Bolivia, es conocido por la mayoría de las entrevistadas, y, algún miembro u otro de su familia lo habla. Algunas entrevistadas señalan que aprendieron a entender el idioma por necesidad u obligación, ya que algún miembro de su familia no habla en castellano.

Ciertas entrevistadas señalan que sus padres hablan quechua dentro de la casa y fuera de la misma hablan castellano. Esto lo relacionaban a la vergüenza que significa para los bolivianos hablar en quechua fuera del ámbito privado y de su intimidad familiar.

“...dentro de la casa ellos hablan quechua, fuera de la casa hablan castellano...Creo que por ahí por... vergüenza o por no mostrarse como son... o por miedo a que no los entiendan...”

#### **ii. Discriminación**

Es una constante en las entrevistas el tema de la discriminación, todas las mujeres nos cuentan que han sufrido un hecho discriminatorio, ya sea directa o indirectamente, sobre todo los niños en edad escolar. Nos cuentan que su reacción en esos momentos es de agachar la cabeza y no responder los insultos ni agresiones, para que no las sigan molestando y como un modo de demostrar y pedir respeto:

“...Algunas personas son mas calladas y generalmente es a esas personas que discriminan mas, que las insultan y esas cosas...si uno se hace respetar como persona, ellos también aprenden a respetar...”

#### **iii. Sentimiento de identidad**

Consideramos que esta es la categoría fundamental que actúa como hilo conductor del resto de las dimensiones, atravesada tanto por lo que las mujeres consideran propio de Bolivia como lo que consideran específicamente argentino, buscamos encontrar el sentido que las entrevistadas le dan a su identidad.

Cuando a las entrevistadas se les pregunta por su sentimiento de pertenencia e identidad las respuestas son variadas. Algunas de las entrevistadas nacidas en el país, cuando se les pregunta por su identidad contestan sentirse argentinas, así mismo, algunas de las entrevistadas nacidas en Bolivia también indican sentirse argentinas por el hecho de que se criaron en este país y “aprendieron todas las costumbres de acá”.

Por otro lado, otras entrevistadas nacidas en Argentina sienten una dualidad en su identidad, considerándose tanto argentinas como bolivianas ya que tienen “mezclada la crianza”.

Muchas veces se trata de una acomodación a la situación social que se les presente, en el juego de sus interacciones cotidianas.

“Mayormente que soy boliviana porque vivo entre los bolivianos, y cuando voy a la escuela me siento que soy argentina, porque estoy con mis compañeras y tengo una relación así, nos entendemos entre ellos... Depende cuando estoy con los paisanos me siento paisana y cuando estoy con la gente argentina me siento argentina también, a mi me da igual...”

## Conclusión

Al finalizar la investigación pudimos percibir que estas mujeres construyen su identidad en función a la situación relacional en que se hallan, articulando sus propias experiencias de vida en la provincia, con las enseñanzas y tradiciones que reciben de su familia, producto de las experiencias de sus padres o abuelos en Bolivia.

Todas las entrevistadas pudieron indicar un amplio espectro de prácticas, usos y creencias que consideran propias de Bolivia, pero las actitudes que toman frente a las mismas son diversas y dependen en gran parte de las costumbres a las que se refieren. Comúnmente, reconocen aquellas relacionadas con festividades, carnavales y bailes, donde participa una gran cantidad de personas pertenecientes a la comunidad boliviana, pero en menor medida aquellas usanzas que pueden ser aplicadas en la cotidianidad de su vida sin verlas como acontecimientos especiales, es el caso de comidas, músicas y ritos típicos.

Respecto al culto religioso, podemos decir que la religiosidad de las familias de migrantes bolivianos en Mendoza es producto de un sincretismo entre la religión católica y las creencias indígenas, que se hace visible en la combinación de ritos en honor a la Pachamama con la adoración a santos y vírgenes católicos.

Como ciudadanas argentinas, si bien se sienten a gusto viviendo en el país, en general califican negativamente a la población mendocina (de la que a su vez forman parte), pero englobando tal descripción bajo la condición de argentinos, así extienden las características de los mendocinos al resto de la población argentina sin hacer distinciones de ningún tipo (provinciales, regionales, etc.). En contraste a tal representación de los argentinos, se resaltan ciertas características de los bolivianos como el respeto y la laboriosidad.

En lo referido a la educación, todas ellas han tenido contacto con la institución educativa, si bien la mayoría de las informantes está cursando el secundario (por lo general en CENS), lo ha terminado, o ha abandonado en dicha instancia, otras llegaron a terminar sólo el primario, y sólo una está cursando el nivel universitario. La educación como modelo “para” se convierte en un valor que el migrante proyecta sobre sus hijos para mejorar su nivel de vida frente a las condiciones socioeconómicas de la sociedad argentina. (Geertz, 2002)

En cuanto a lo laboral, por lo general estas mujeres han trabajado o trabajan actualmente en la finca, son amas de casa o empleadas domésticas. A partir de los datos que obtuvimos podemos concluir que para las mujeres de ascendencia boliviana es muy difícil acceder a puestos de trabajo que no estén asociados al trabajo manual, generalmente caracterizado por los bajos salarios y la inestabilidad laboral.

Otro de los puntos que analizamos fue el lenguaje. En la mayoría de las entrevistas surgió que el quechua -una de las principales lenguas de Bolivia- es conocido por la mayoría de las entrevistadas, aunque esto no significa que lo sepan hablar o interpretar. Mediante el relato de las informantes supimos que muchos migrantes bolivianos hablan sólo quechua, por lo que las mismas sienten la necesidad -o la obligación cuando se trata de un familiar directo- de aprender a hablar o por lo menos a entender el idioma.

También pudimos ver cómo el uso del quechua actúa como una manera de afianzar la cultura boliviana dentro de la sociedad mendocina, ya que lo utilizan por lo general dentro del ámbito familiar y con otros miembros de la comunidad.



Como comentamos al principio del estudio, las menciones a la discriminación son persistentes a lo largo de todas las entrevistas, las mujeres de ascendencia boliviana que habitan en nuestra provincia sufren, de forma constante, maltratos de orden moral que atacan su integridad personal. Se dicen dejadas de lado, insultadas y humilladas, en una sociedad que se jacta de inclusiva y tolerante. Estas mujeres continúan siendo marginadas y sus horizontes recortados a la medida de la sociedad capitalista, en la cual ocupan lugares inferiores en el proceso productivo, con pocas posibilidades de poder mejorar su situación al serles más difícil acceder a una mejor educación (recordemos que están obligadas a trabajar desde temprana edad) que posibilite una futura mejora en sus condiciones de vida.

No queremos dejar de señalar que la población migrante boliviana está inserta en determinados procesos socioeconómicos, políticos, y culturales, tanto nacionales como internacionales que afectan de forma directa su situación en la provincia. Por esto coincidimos con García Vázquez en que las relaciones intraétnicas (mantenimiento de sus costumbres, y de las relaciones dentro de su comunidad) son parte de un conjunto de estrategias adaptativas que ponen en juego los bolivianos en la provincia como resultado de la falta de contención que encuentran en el país receptor.

Sostenemos lo anterior aún cuando hablamos de un país que cuenta con una de las leyes de migración más progresistas de las Naciones del Cono Sur, pero como sabemos, muchas veces los avances en materia legal no se corresponden con la realidad concreta, sino que más bien constituyen cortinas de humo que ocultan la verdadera situación de lo que significa ser migrante boliviano (o paraguayo, ecuatoriano, peruano) en Argentina.

### **Bibliografía**

- ALONSO, citado en Marradi, Archenti y Piovani “Metodología de las Ciencias Sociales”, Capítulo 12, Editorial Emecé, Argentina, 2007.
- BOURDIEU, P. “La miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica”. Akal S. A. Madrid.1999.
- BOURDIEU, Pierre (1988) “La distinción”. Taurus: Madrid
- Censo 2010 extraído de <http://www.censo2010.indec.gov.ar/index.asp>
- CORTESE, [Dir.] y otros (2011) “¿Cambios en la distribución de la riqueza en la última década? Crecimiento económico e impactos sociales en la población de Mendoza.” Informe final. Secyt, UNCuyo, Mendoza.
- COZZANI, María Rosa en entrevista “Mendoza Inmigrante” realizada por Maferra Julieta (2011) para revista digital EDICIÓN CUYO extraído de <http://edicioncuyo.com/novedades/index/mendoza-inmigrante>, Mendoza.
- CUCHE, Denys (2004) “Cultura e Identidad” en La noción de Cultura en las Ciencias Sociales. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- GARCÍA VÁZQUEZ, Cristina (2005), Los migrantes otros entre nosotros: etnografía de la población boliviana en la provincia de Mendoza, EDIUNC, Mendoza.
- GEERTZ, CLIFFORD (2002) Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos. Paidós Ibérica. España.

- GRAVANO, Ariel (2003) “La cultura como concepto central de la antropología”, en Antropología, Cátedra Chiriguini, Cuaderno 1 Proyecto Editorial, Buenos Aires.
- GUBER citado en Marradi, Archenti y Piovani (2007) “Metodología de las Ciencias Sociales”, Capítulo 12, Editorial Emecé, Argentina.
- Ley 25.871 de Migraciones.  
[http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/residencias/Decreto\\_616\\_2010.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/residencias/Decreto_616_2010.pdf)
- MARGULIS, M., URRESTI, M. y LEWIN, H. (2007) “Sectores populares y sectores medios: una mirada desde la dimensión cultural”, en: Margulis, Mario, Urresti, Marcelo y Lewin, Hugo “Familia, hábitat y sexualidad en Buenos Aires”. Buenos Aires.
- MARRADI, ARCHENTI Y PIOVANI (2007) “Metodología de las Ciencias Sociales”, Capítulo 12, Editorial Emecé, Argentina.
- MÍGUEZ, D. y SEMÁN, P. (2006) “Diversidad y recurrencia en las culturas populares actuales”, en Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- NOVICK, Susana: “Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004)”, en: Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias. Novick, S. (comp.), editorial Catálogos-Clacso, Buenos Aires, 2008. ISBN 978-950-895-269-1
- Página de la municipalidad de Luján de Cuyo, provincia de Mendoza.  
<http://www.lujandecuyo.gov.ar/distritos/ugarteche.htm>
- Página oficial del INADI <http://inadi.gob.ar/>
- SALTALAMACCHIA, H. (1997) “El proyecto de investigación: su estructura y redacción”, CIJUP, Puerto Rico.
- SIRVENT, María Teresa (2007) Breve diccionario. Conceptos iniciales básicos sobre investigación en Ciencias Sociales.

## ANEXOS

Cuadro n° 1. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento. Argentina. Año 2010.

<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Población total nacida en el extranjero</b>
	<b>1.805.957</b>
<b>AMÉRICA</b>	<b>1.471.399</b>
Países limítrofes	1.245.054
<b>Bolivia</b>	<b>345.272</b>
Brasil	41.330
Chile	191.147
Paraguay	550.713
Uruguay	116.592
Países no limítrofes (América)	226.345
Perú	157.514
Resto de América	68.831
<b>EUROPA</b>	<b>299.394</b>
Alemania	8.416
España	94.030
Francia	6.995
Italia	147.499
Resto de Europa	42.454
<b>ASIA</b>	<b>31.001</b>
China	8.929
Corea	7.321
Japón	4.036
Líbano	933
Siria	1.337
Taiwán	2.875
Resto de Asia	5.570
<b>ÁFRICA</b>	<b>2.738</b>
<b>OCEANÍA</b>	<b>1.425</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Cuadro n°2. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento y sexo. Mendoza. Año 2010.

<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Total de población extranjera</b>	<b>Varones Total</b>	<b>Mujeres Total</b>
	<b>65.619</b>	<b>30.936</b>	<b>34.683</b>
<b>AMÉRICA</b>	<b>55.646</b>	<b>26.223</b>	<b>29.423</b>
Países limítrofes	46.556	22.100	24.456

<u>Nota:</u> la total las viviendo situación <u>Fuente:</u>	<b>Bolivia</b>	<b>27.239</b>	<b>13.919</b>	<b>13.320</b>	población incluye a personas en de calle.
	Brasil	652	271	381	
	Chile	17.550	7.386	10.164	
	Paraguay	587	261	326	
	Uruguay	528	263	265	
	Países no limítrofes (América)	9.090	4.123	4.967	
	Perú	5.360	2.258	3.102	
	Resto de América	3.730	1.865	1.865	
	<b>EUROPA</b>	<b>9.369</b>	<b>4.384</b>	<b>4.985</b>	
	Alemania	188	93	95	
	España	4.130	1.902	2.228	
	Francia	310	154	156	
	Italia	3.786	1.770	2.016	
	Resto de Europa	955	465	490	
	<b>ASIA</b>	<b>446</b>	<b>235</b>	<b>211</b>	
	China	108	58	50	
	Corea	41	25	16	
	Japón	40	18	22	
	Líbano	33	16	17	
	Siria	35	16	19	
Taiwán	79	40	39		
Resto de Asia	110	62	48		
<b>ÁFRICA</b>	<b>77</b>	<b>49</b>	<b>28</b>		
<b>OCEANÍA</b>	<b>81</b>	<b>45</b>	<b>36</b>		

Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.